

HIMNO (Isaías 66, 10-14ª)

Festead a Jerusalén, gozad con ella,
todos los que la amáis,
alegraos de su alegría,
los que por ella llevasteis luto;
mamaréis a sus pechos
y os saciaréis de sus consuelos,
y apuraréis las delicias
de sus ubres abundantes.

Porque así dice el Señor:
“Yo haré derivar hacia ella,
como un río, la paz,
como un torrente en crecida,
las riquezas de las naciones.

Llevarán en brazos a sus criaturas
y sobre las rodillas las acariciarán;
como un niño a quien su madre consuela,
así os consolaré yo,
y en Jerusalén seréis consolados.
Al verlo, se alegrará vuestro corazón,
y vuestros huesos florecerán como un prado”.

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
como era en el principio, ahora y siempre,
por los siglos de los siglos. Amén.

SALMO 71- II.

Él libraré al pobre que clamaba,
al afligido que no tenía protector;
él se apiadaré del pobre y del indigente,
y salvaré la vida de los pobres;
él rescatará sus vidas de la violencia,
su sangre será preciosa a sus ojos.

Que viva y que le traigan el oro de Saba,
que recen por él continuamente
y lo bendigan todo el día.

Que haya trigo abundante en los campos,
y susurre en lo alto de los montes;
que den fruto como el Líbano,
y broten las espigas como hierba del campo.

Que su nombre sea eterno,
y su fama dure como el sol;
que él sea la bendición de todos los pueblos,
y lo proclamen dichoso todas las razas de la
tierra.

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,
el único que hace maravillas;
bendito por siempre su nombre glorioso;
que su gloria llene la tierra.
¡Amén, amén!

Gloria al Padre y al Hijo y al Espíritu Santo
Como era en el principio, ahora y siempre,
Por los siglos de los siglos. Amén.

ALABE TODO EL MUNDO

**Alabe todo el mundo, alabe al Señor
Alabe todo el mundo, alabe a nuestro
Dios. (Bis)**

**Las misericordias del Señor,
cada día cantaré. (Bis)**



PLEGARIA

Unidos a toda la Iglesia dirigimos nuestra oración a Dios, que guía, cuida y acompaña a su pueblo:

Por el Papa Francisco, nuestro Obispo Gerardo, sacerdotes y todos los consagrados a ti, para que sean fieles al ministerio que les has confiado en el cuidado de tu Iglesia. Roguemos al Señor.

Oremos agradecidos por aquellos hombres y mujeres que han respondido en fidelidad a la llamada de Cristo a seguirle más de cerca, en la vida consagrada, en el sacerdocio o como fieles laicos. Que sus vidas sean signo del Amor de Dios. Roguemos al Señor.

Por todas las personas que sufren: enfermedad, crisis, abandono de sus países, soledad o por cualquier otra causa; por los jóvenes que buscan sentido a sus vidas. Que todos ellos encuentren fuerza y consuelo en ti. Roguemos al Señor.

Señor, que todos los cristianos anunciemos la alegría del Evangelio; que lo llevemos con gozo a quienes nos rodean, acompañando con entusiasmo a quienes se ponen a la escucha de la voluntad de Dios. Roguemos al Señor.

Te pedimos Señor, Buen Pastor, por nuestro Seminario; por los jóvenes seminaristas y por sus formadores, para que a cada uno le ayudes en sus vidas y puedan responder con generosidad y sin miedo a tu llamada. Roguemos al Señor.

Señor, Padre Santo, en ti confiamos. Tú que invitas a todos los fieles a alcanzar la caridad perfecta, concédenos lo que con fe te pedimos. Amén.



**San Pedro
Apóstol**
31 Marzo 2022
Nº 136-5

PARROQUIA EN ORACION

Someteos a Dios y enfrentaos con el diablo, que huirá de vosotros. Acercaos a Dios, y Dios se acercará a vosotros. Pecadores, lavaos las manos; hombres indecisos, purificaros el corazón. Humillaos ante el Señor, que él os levantará.

Santiago 4, 7-8.10

Lectura de la 2ª carta de s. Pablo a los Corintios 2, 5-10 y 14-15

Pues si alguien ha causado tristeza, no es a mí quien se la ha causado; sino en cierto sentido-para no exagerar- a todos vosotros. Bástale a ése el correctivo que le ha impuesto la mayoría. Ahora, en cambio, más vale que lo perdonéis y animéis, no sea que la excesiva tristeza se lo lleve.

Por eso os recomiendo que confirméis la comunión con él, éste fue el propósito de mi carta, comprobar vuestro temple y ver si respondíais a todo. Si perdonáis algo, lo perdono yo también, porque mi perdón, si algo tengo que perdonar, sigue al vuestro, teniendo delante a Cristo; quiero evitar que me atrape Satanás, pues no se me ocultan sus intenciones.

Doy gracias a Dios que siempre nos asocia a la victoria de Cristo y que por medio nuestro difunde en todas partes la fragancia de su conocimiento. Porque somos el incienso que Cristo ofrece a Dios, entre los que se salvan y los que se pierden.

Oh Jesús buen pastor que no dejas de cuidar la porción de tu Iglesia que peregrina en Ciudad Real: Tú eres el Hijo de Dios vivo.

Auméntanos el don de creer en tu Persona. Congrega a tu Iglesia en torno a la mesa de tu Pan y tu Palabra para que ejerza el ministerio de la caridad.

Compadécete de tus hermanos los hombres, hastiados por la vaciedad de sus ídolos, impotentes para renovar la humanidad, hambrientos de pan, de verdad y de amor.

**Que tu Espíritu de Amor suscite jóvenes generosos,
los capacite y consagre en orden a proclamar
y celebrar el evangelio,
a ser testigos en medio del mundo,
a convertir sus vidas en ofrenda agradable
según la voluntad de tu Padre y nuestro Padre.
Tú, el amigo de todos, llámalos y envíalos.**